

ADELANTE POR EL CAMINO DEL GRAN LENIN

(22 de abril de 1960)

Editado por
Ediciones Bandera Roja
<https://edicionesbandera.com>
marzo 2022

ADELANTE POR EL CAMINO DEL GRAN LENIN

Editorial del *Renmin Ribao* (*Diario del Pueblo*)
(22 de abril de 1960)

Hoy, los trabajadores conscientes de todo el mundo conmemoran el 90 aniversario del nacimiento de VI Lenin, el gran educador revolucionario del proletariado.

Lenin fue el fundador del Partido Comunista de la Unión Soviética, el arquitecto del primer Estado socialista del mundo, la Unión Soviética, y el mayor líder del movimiento comunista internacional después de Marx y Engels. En el campo de la filosofía, la economía política y la teoría del socialismo científico, Lenin llevó el marxismo a una nueva etapa, la etapa del leninismo. El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y la revolución proletaria.

La victoria de la Revolución Socialista de Octubre bajo la dirección de Lenin liberó una sexta parte de la superficie terrestre del yugo capitalista. Casi treinta años después, surgieron una serie de nuevos países socialistas en Europa y Asia, formando el poderoso campo socialista.

Tras la victoria de la revolución china, el campo socialista representa actualmente más de la cuarta parte de la superficie terrestre y cuenta con más de la tercera parte de la población del globo. El equilibrio de fuerzas de clase en el mundo ha cambiado considerablemente a favor del proletariado y el pueblo trabajador.

La teoría de Lenin y la causa que defendió son queridas por el pueblo chino, porque es precisamente en el leninismo que el pueblo chino ha encontrado el camino hacia su liberación. Cuando Lenin aún era poco conocido en China, enfatizó repetidamente en sus escritos la gran importancia y las grandes perspectivas de la

lucha revolucionaria en China.

Ya en 1913, Lenin, en su artículo *Los destinos históricos de la doctrina de Karl Marx*, lanzaba su famosa fórmula según la cual Asia era "una nueva fuente de graves tormentas mundiales". Más tarde, como dijo el camarada Mao Tse-tung, "los estallidos de la Revolución de Octubre nos trajeron el marxismo-leninismo".

Con el marxismo-leninismo y con un Partido proletario revolucionario marxista-leninista, la revolución china entró en una nueva etapa.

Lenin dijo: El imperialismo es el prólogo de la revolución proletaria, el imperialismo perecerá inevitablemente en las luchas combinadas del proletariado internacional y las naciones oprimidas; el Estado es un aparato de dominación de clase a través de la violencia, el proletariado debe recurrir a la violencia revolucionaria para aplastar la violencia contrarrevolucionaria, quebrar la maquinaria estatal militarista y burocrática de la burguesía e instaurar un nuevo Estado de dictadura del proletariado; el proletariado debe esforzarse por fortalecer su alianza con los campesinos y dar una solución completa a la cuestión agraria, debe esforzarse por tomar la dirección de la revolución democrática y, cuando se alía con la burguesía nacional, debe hacerlo manteniendo su propia independencia (o, como se ha llegado a expresar popularmente en China, tener tanto unidad como lucha); debe crear un Partido proletario revolucionario de nuevo tipo.

Este Partido debe oponerse al revisionismo que traiciona al marxismo, derrotar el aventurerismo de "izquierda" en el movimiento comunista, con firme confianza en las masas y apoyándose sólidamente en ellas. Estas enseñanzas de Lenin han armado al proletariado de todo el mundo, así como al proletariado de China.

Si la verdad universal del marxismo-leninismo fue rápidamente adoptada por el proletariado y el pueblo revolucionario de China, es sobre todo porque el pueblo chino, habiendo padecido un sufrimiento tan profundo, no tenía otra salida que la lucha resuelta por la liberación. En la vieja China, bajo la dominación más cruel

y bárbara del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, ¿cómo el proletariado y las masas populares pudieron hacerse ilusiones sobre el "buen corazón de los imperialistas"? ¿Cómo pudieron albergar la ilusión de que la clase dirigente reaccionaria estaba cediendo voluntariamente el poder al pueblo?

El partido político del proletariado chino, el Partido Comunista, y su líder, el camarada Mao Tse-tung, aplicando creativamente la verdad universal del marxismo-leninismo, la combinaron con la realidad concreta de la revolución china e impulsaron luchas revolucionarias implacables en China. Cuando los revolucionarios burgueses representados por Chiang Kai-shek traicionaron la revolución y sumergieron al pueblo en un charco de sangre, el proletariado chino y su partido político sólo pudieron utilizar la violencia revolucionaria para resistir la violencia contrarrevolucionaria.

Después de 22 años de guerras revolucionarias, finalmente derrocaron el oscuro Gobierno del imperialismo y el Kuomintang reaccionario, establecieron la dictadura de la democracia popular dirigida por el proletariado y condujeron al pueblo chino por el camino ancho del socialismo.

La victoria de la revolución china es la victoria del marxismo-leninismo en China. Las numerosas victorias alcanzadas por el marxismo-leninismo en todo el mundo y en China han demostrado cada vez más claramente que la verdad del marxismo-leninismo es indestructible y que es la guía para la acción de todas las clases oprimidas y de todos los pueblos oprimidos del mundo que luchan por su liberación y de los pueblos que, en el mundo entero, marchan hacia el socialismo y el comunismo.

¿Cuáles son las principales tareas del pueblo chino al conmemorar el 90 aniversario del nacimiento de Lenin? Según nosotros, hay tres tareas principales, a saber: construir el socialismo, trabajar por la paz mundial y unirnos con nuestros amigos internacionales.

La primera tarea a la que nos enfrentamos hoy, el pueblo chino,

es el desarrollo acelerado de nuestra construcción socialista, la transformación de nuestro país, en un plazo que no será demasiado largo, en un gran Estado socialista dotado de una agricultura moderna muy desarrollada, ciencia y cultura.

El cumplimiento de esta tarea no sólo tendrá un significado decisivo para el pueblo chino, sino que obviamente tendrá un significado considerable para la causa de la paz y el socialismo para los pueblos del mundo.

El Comité Central del Partido Comunista de China encabezado por el camarada Mao Tse-tung, al combinar la verdad universal del marxismo-leninismo con la realidad concreta de la revolución socialista y la construcción socialista en China, ha adelantado el principio general de línea consistente en ejercer todos nuestros esfuerzos y ganando siempre el frente para construir el socialismo según el principio de cantidad, rapidez, calidad y economía. La línea general es la garantía más importante para que el pueblo chino cumpla con éxito esta gran tarea.

Para llevar a cabo esta gran tarea, nuestro pueblo primero debe esforzarse por alcanzar y superar a Gran Bretaña en las principales producciones industriales dentro de diez años, y esencialmente establecer un sistema industrial completo; obra para completar antes del término del Programa Nacional para el desarrollo de la agricultura de 1956 a 1967, realizar esencialmente la mecanización, la generalización de la construcción hidráulica y una electrificación bastante amplia en la agricultura; esforzarse por proseguir la revolución cultural y, en un plazo que no será demasiado largo, generalizar esencialmente la educación primaria y secundaria y la educación después del trabajo; y esforzarse por cumplir dentro del plazo previsto en el Plan a largo plazo para el Desarrollo de la ciencia y la tecnología para 1956 a 1967.

Al mismo tiempo, es necesario proseguir la revolución socialista en los frentes económico, político e ideológico, para lograr la victoria completa del socialismo sobre el capitalismo en todos los campos, y elevar en gran medida la conciencia socialista y comunista de las masas populares.

Hoy, el pueblo chino está desarrollando una intensa campaña para aumentar la producción y practicar la economía, una campaña centrada en la innovación técnica y la revolución técnica, para cumplir y superar el plan de economía nacional de 1960, esforzándose por aumentar este año la producción de hierro fundido a 27'500,000 toneladas, la del acero a 18'400,000 toneladas, la del carbón a 425'000,000 toneladas, la de la electricidad a más de 55'500,000 de kilovatios-hora, y aumentar la producción de cultivos alimentarios y algodón en un 10% respectivamente.

Así, el valor global de la producción industrial y agrícola será un 23% más alto este año que el año pasado.

Los imperialistas estadounidenses se superan entre sí en calumnias y burlas cuando se trata de si el pueblo chino puede transformar a China a un ritmo acelerado en un poderoso país socialista. Para tomar un ejemplo lejano, que se remonta a noviembre de 1958, el ex Secretario de Estado de los Estados Unidos, John Foster Dulles, dijo que "es difícil creer que este esfuerzo tendrá éxito o durará".

Para tomar un ejemplo reciente, el actual Subsecretario de Estado de los Estados Unidos, Parsons, dijo en febrero pasado que el impulso de China para acelerar su industrialización "podría conducir al colapso del régimen interno". Pero, curiosamente, cuanto más odiosas son las calumnias imperialistas, mayor es el entusiasmo revolucionario del pueblo chino y mayor su ardor por la construcción.

La situación económica de China y la unidad política de nuestro pueblo han mejorado año tras año. Nadie duda hoy, en las amplias masas, que podremos cumplir prematuramente y sobrepasar nuestro gran plan de construcción.

El marxismo-leninismo siempre ha señalado que bajo el socialismo es posible lograr una gran liberación de las fuerzas productivas de la sociedad y una gran liberación de la iniciativa y del espíritu creador del pueblo. Lenin sostenía que la vida en una masa socialista es verdaderamente un movimiento de masas sin prece-

dentes en la historia en el que participa una gran mayoría de la población, si no toda la población.

Sostuvo que esta dinámica fuerza creativa de las masas es el factor fundamental de una sociedad socialista y que entonces se manifiesta un flujo inagotable de talento creativo entre los trabajadores y campesinos. Lenin describió uno de los principios "más profundos y al mismo tiempo más explícitos" del marxismo en estos términos: "Cuanto mayor es el alcance y la extensión de las acciones históricas, mayor es el número de personas que participen en estas acciones, y en otro sentido, cuanto más profunda sea la transformación que queremos lograr, más tenemos que despertar el interés y una actitud consciente hacia esta transformación y más tenemos que convencer a millones y decenas de millones de personas de que es necesaria.

En última instancia, la razón por la cual nuestra revolución ha dejado muy atrás a todas las demás revoluciones es que, gracias a la forma Soviética de Gobierno, decenas de millones de personas que antes no tenían ningún interés en el desarrollo del Estado, se han visto impulsadas a tomar un parte activa en el desarrollo del Estado (*Informe sobre la actividad del Consejo de Comisarios del Pueblo presentado al VIII Congreso de los Soviets de Rusia*).

Estamos convencidos de que el ritmo de desarrollo de nuestro país, como el de la Unión Soviética y otros países socialistas, superará con creces todo lo que se haya logrado en los países capitalistas. Según la expresión de los comunistas chinos, es posible avanzar al ritmo del Salto Adelante.

Esto, como dijo Lenin, porque hemos movilizad a millones y millones de personas en la mayor medida posible para que participen en la construcción de nuestro país, mostrando el más alto grado de actividad y espíritu creativo gracias a lo que sigue: la línea general, elaborada por nuestro Partido, para ejercer todos nuestros esfuerzos, y ganar siempre el frente para construir el socialismo según el principio de cantidad, rapidez, calidad y economía; el conjunto de principios que aplicamos y que se conocen como "caminar con dos piernas" —el desarrollo simultáneo de la

industria y la agricultura, de la industria pesada y la industria ligera, de las industrias bajo la autoridad central y las de las autoridades locales, las grandes empresas y medianas y pequeñas empresas, y métodos modernos como los métodos artesanales de producción—; el floreciente movimiento de masas actual por las innovaciones técnicas y la revolución técnica en mecanización, semimecanización, automatización y semiautomatización; la consolidación y desarrollo de nuestras comunas populares rurales y la progresiva generalización de las comunas populares urbanas. Al igual que la Unión Soviética y otros países socialistas, China avanza en su construcción económica de acuerdo con las leyes comunes de la construcción socialista, y el conjunto de principios políticos concretos adoptados por China con respecto a los problemas de la construcción socialista son precisamente el producto de la combinación de los verdades universal del leninismo con la realidad concreta de China.

La burguesía de los países occidentales, cuya ignorancia los lleva a asombrarse, ya se ha perdido en ruidosas discusiones sobre el ritmo acelerado de la construcción socialista en la Unión Soviética. Ahora vuelve a gritar sin cesar sobre el ritmo acelerado de nuestra construcción socialista, nuestra línea general, el gran Salto Adelante y la comuna popular. El gran Lenin asestó un golpe mortal a esta gente estúpida hace mucho tiempo en su famoso ensayo *Sobre nuestra revolución*, escrito un año antes de su muerte.

Lenin señaló que "... Rusia, situada entre los países civilizados y los países que esta guerra [la Primera Guerra Mundial], por primera vez, trae definitivamente a la civilización, es decir, los países de todo el Este, los países extra-europeos, —que Rusia podía y debía, en consecuencia, ofrecer ciertas características particulares, obviamente situadas en la línea general de la evolución mundial, pero distinguiendo su propia revolución de todas las revoluciones anteriores de los países de la Europa Occidental, y aportando ciertas innovaciones parciales cuando llega a los países del Este". Y Lenin preguntó: "¿Y si la situación absolutamente desesperada, al multiplicar las fuerzas de los trabajadores y campe-

sinos, nos ofreciera la posibilidad de proceder a la creación de las premisas esenciales de la civilización, de manera diferente a como lo han hecho todos los demás Estados de Europa Occidental?".

Lenin predijo además: "Nuestros filisteos europeos ni siquiera imaginan que las revoluciones posteriores, en los países de Oriente con una población infinitamente más densa y condiciones sociales infinitamente más variadas, ciertamente presentarán muchas más características especiales que no fue el caso de la revolución rusa".

¿No ha sido esto confirmado exactamente por los hechos? ¿Acaso la Unión Soviética, utilizando un camino diferente al de todos los países occidentales, en un período de tiempo muy corto y a la velocidad del rayo, no ha superado ya a todos los países capitalistas de Europa Occidental en términos de nivel de desarrollo económico, y es no alcanzando ya a los Estados Unidos y, en algunos aspectos, no ha comenzado a alcanzarlos?

Del mismo modo, China, el "estado de pobreza y vacío", la situación de absoluta desesperanza, décadas de lucha y experiencias acumuladas, más la ayuda del poderoso campo socialista encabezado por la Unión Soviética y los beneficios de 40 años de experiencia en la construcción de la Unión Soviética, todos estos elementos ¿no han multiplicado por diez la fuerza de los trabajadores y campesinos chinos, dándonos la oportunidad de utilizar un camino diferente al de cualquier país occidental, para avanzar a la velocidad del rayo hacia la industria moderna, la agricultura moderna y la ciencia y la cultura modernas?

La burguesía occidental nos condena al fracaso en sus maldiciones y actualmente hay en nuestras filas un puñado de sus loros que dicen que nuestra línea general, el gran Salto Adelante y la comuna popular son productos del "fanatismo a pequeña escala burgués", sin querer ver que estos son precisamente productos del espíritu revolucionario del marxismo-leninismo.

Así que esperen y vean, esperen diez años y verán cómo han re-

sultado las cosas. En resumen, los filisteos extranjeros y los chinos, como decía Lenin, con la cabeza llena de metafísica, no conocen otra regla de oro que la sacrosanta "normalidad" de las relaciones burguesas, y "no han entendido en absoluto lo que es decisivo en el marxismo, a saber: su dialéctica revolucionaria".

Por lo tanto, así como en el pasado fueron incapaces de comprender los grandes cambios que tuvieron lugar en la Unión Soviética, hoy en día son incapaces de comprender todas las cosas dinámicas y vivas que están sucediendo en China.

La segunda gran tarea del pueblo chino, al conmemorar el 90 aniversario del natalicio de Lenin, es salvaguardar la paz mundial y oponerse a la guerra imperialista, junto a todos los países socialistas encabezados por la Unión Soviética, con todas las fuerzas amantes de la paz del mundo, y con todas las fuerzas del mundo entero luchando contra el imperialismo y la agresión.

El marxismo-leninismo siempre ha estado en contra de la guerra imperialista.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial y durante esta guerra, la consigna revolucionaria lanzada por Lenin y los demás líderes de izquierda de la clase obrera que se aferraban firmemente a la posición marxista, era transformar la guerra imperialista en una guerra civil, para poner fin a la guerra imperialista y obtener la paz. Una de las principales consignas de la Revolución de Octubre fue la paz. Después de la victoria de la Revolución de Octubre, Lenin promulgó inmediatamente el *Decreto de Paz*, abogando por una paz justa. Posteriormente, formuló repetidamente una política de coexistencia pacífica entre el Estado soviético y otros países.

La Unión Soviética, como es bien sabido, realizó ingentes esfuerzos, tanto antes como después de la Segunda Guerra Mundial, para salvaguardar la paz mundial, garantizar la seguridad colectiva y la coexistencia pacífica de países con diferentes sistemas sociales.

Desde el día de su fundación, la República Popular China, junto

con la Unión Soviética y otros países socialistas, ha librado una lucha activa para salvaguardar la paz mundial. De 1950 a 1953, el pueblo chino envió a sus Voluntarios al frente en Corea para luchar heroicamente, junto al pueblo coreano, para detener la agresión de los Estados Unidos, obligando al ejército de agresión estadounidense en Corea a aceptar un acuerdo de armisticio, y así salvaguardar la paz en el Lejano Oriente.

En 1954, el Gobierno chino participó activamente en la Conferencia de Ginebra donde se llegó a un acuerdo para el restablecimiento de la paz en Indochina. En el mismo año, los líderes del Gobierno chino, junto con los líderes de los Gobiernos de India y Birmania sucesivamente, tomaron la iniciativa de promover los famosos Cinco Principios de coexistencia pacífica que desde entonces han servido como piedra angular de la política exterior de China hacia todos los países de diferentes sistemas sociales. En 1955, el Gobierno chino participó activamente en la Conferencia Bandoeng de países asiáticos y africanos celebrada en Indonesia, que proclamó, sobre la base de los Cinco Principios, los diez Principios que rigen las relaciones entre los países asiáticos y africanos. En 1958, China retiró a todos sus Voluntarios del Pueblo de Corea.

El pueblo chino siempre ha tomado parte activa en los movimientos de paz asiáticos y globales, y ha defendido repetidamente el establecimiento de la seguridad colectiva y la creación de una zona desatomizada en las regiones de Asia y el Pacífico. El Gobierno chino siempre ha defendido la solución por medios pacíficos y no por la guerra de cualquier disputa con otros países (incluidos los Estados Unidos), y todavía está en conversaciones sobre este tema con los Estados que han ocupado el territorio chino de Taiwán mediante agresión

Los países socialistas y los partidos comunistas de todo el mundo han librado una lucha incansable para lograr y salvaguardar la paz mundial.

La Declaración de Moscú de la Conferencia de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros de los Países Socialistas, cele-

brada en Moscú en noviembre de 1957, y el *Manifiesto por la Paz* adoptado por 64 Partidos Comunistas y Obreros apelaron a la clase obrera y a todos aquellos que, en el mundo, están comprometidos con la paz para que actúen en defensa de la paz y han destacado que esta es, en este momento, la lucha más importante para todo el mundo. Las dos declaraciones de Moscú señalaron que ahora existían en el mundo poderosas fuerzas para salvaguardar la paz y que la alianza de estas poderosas fuerzas ya había brindado prácticamente la posibilidad de prevenir el estallido de la guerra. Desde la reunión de Moscú, las fuerzas de paz se han consolidado aún más.

Esto se debe, ante todo, al hecho de que el campo socialista, con la Unión Soviética a la cabeza, se ha fortalecido aún más, que la Unión Soviética ha superado a los Estados Unidos aún más claramente en lo militar y en lo más importantes sectores de la ciencia y la tecnología, que el camarada N. S. Jruschov, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, realizó una serie de visitas de paz a los Estados Unidos y otros países capitalistas, que el Gobierno soviético ha realizado nuevos e importantes esfuerzos para el desarme, detener los ensayos de armas nucleares, etc., que los esfuerzos por la paz realizados por la Unión Soviética, China y otros países socialistas conquistan cada vez más los corazones de los hombres.

Al mismo tiempo, los movimientos por la independencia nacional en Asia, África y América Latina y las luchas de los pueblos de los países capitalistas por la democracia y el socialismo han experimentado un nuevo e importante desarrollo. Las contradicciones internas del campo imperialista siguen creciendo; en los mismos Estados Unidos, las amplias masas del pueblo muestran por todas partes su descontento y su ansiedad con la política exterior de su Gobierno dirigida contra la paz, y los imperialistas americanos son cada vez más presa de las dificultades y reducidos al aislamiento.

Todas estas circunstancias han obligado al imperialismo estadounidense, principal instigador de una nueva guerra, a aceptar la

propuesta de diálogo Este-Oeste en la Cumbre y a cambiar de tono en determinadas ocasiones, alegando que también él está animado por un "deseo de paz". Los hechos prueban que las fuerzas de la paz en el mundo están ganando a las fuerzas de la guerra, y esto es una ilustración de que, en palabras del camarada Mao Tse-tung, "el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste".

El viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste, esto es lo que caracteriza, hoy, la nueva situación mundial, fundamentalmente diferente de la que vivía Lenin y de la que existía en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. Es absolutamente necesario tener en cuenta esta nueva situación en la lucha contra los planes imperialistas de una nueva guerra. Esta nueva situación ha dado confianza y valor sin precedentes a todas las fuerzas comprometidas con la paz, a todas las fuerzas que se oponen a los imperialistas y la agresión en todo el mundo.

Pero esto de ninguna manera significa que este cambio en la relación de fuerzas haya modificado la naturaleza del imperialismo y que, por todo ello, ya haya eliminado toda posibilidad de guerra en la vida de la sociedad moderna, y que la humanidad ya ha entrado en la era de paz perpetua.

El leninismo siempre ha sostenido que el imperialismo es la fuente de las guerras de nuestro tiempo. Lenin dijo: "La guerra moderna es un producto del imperialismo. (*Proyecto de resolución de la izquierda zimmerwaldiana*). La guerra "surge de la naturaleza misma del imperialismo". (*Respuesta a la discusión sobre el programa del Partido en el VIII Congreso del Partido Comunista (Bolchevique) de Rusia*). Estas tesis de Lenin que tienen un significado de principio fundamental son el resultado de un profundo análisis científico del imperialismo, e incontables hechos históricos han demostrado que son verdades incommovibles. La Conferencia de Partidos Comunistas y Obreros de Moscú, celebrada hace más de dos años, demostró que los últimos acontecimientos avalan este principio expresado por Lenin. La Declaración de la Conferencia de Moscú dice:

Mientras exista el imperialismo siempre habrá terreno para guerras de agresión. A lo largo de los años de la posguerra, los imperialistas estadounidenses, británicos, franceses y otros y sus mercenarios han conducido y están conduciendo guerras en Indochina, Indonesia, Corea, Malaya, Kenia, Guatemala, Egipto, Argelia, Omán y Yemen.

Al mismo tiempo, las fuerzas imperialistas agresivas se niegan rotundamente a reducir armamentos, a prohibir el uso y producción de armas atómicas y de hidrógeno, a acordar la suspensión inmediata de las pruebas de estas armas; continúan la "guerra fría" y la campaña armamentista, construyen más bases militares y llevan a cabo la política agresiva de socavar la paz y crear el peligro de una nueva guerra. Si estallara una guerra mundial antes de que se llegue a un acuerdo sobre la prohibición de las armas nucleares, inevitablemente se convertiría en una guerra nuclear sin precedentes en cuanto a su fuerza destructiva.

En Alemania Occidental, el militarismo está siendo revivido con la ayuda de Estados Unidos, dando lugar a un hervidero de guerra en el corazón de Europa...

Simultáneamente, los imperialistas están tratando de imponer a los pueblos amantes de la libertad del Medio Oriente la notoria "Doctrina Eisenhower-Dulles", creando así el peligro de guerra en esta área...

El bloque agresivo SEATO es una fuente de peligro de guerra en el este de Asia.

El Manifiesto por la Paz de los 64 Partidos Comunistas y Obreros dice:

Las fuerzas de la paz son enormes. Pueden bloquear el camino a la guerra, salvaguardar la paz. Sin embargo, nosotros, los comunistas, consideramos nuestro deber advertir a todos los pueblos que no se evita el peligro de una guerra monstruosa y homicida.

¿De dónde viene esta amenaza a la paz y la seguridad internacionales?

Es que los monopolios capitalistas, fabulosamente enriquecidos por las dos guerras mundiales y la actual carrera armamentista, sueñan con la guerra y encuentran en ella su interés. La carrera armamentista que trae ganancias exorbitantes a los monopolios pesa cada vez más sobre los trabajadores, agrava gravemente la situación económica de los países. Es bajo la presión de los monopolios capitalistas, especialmente estadounidenses, que los círculos gobernantes de ciertos países capitalistas rechazan las propuestas de desarme, la prohibición de las armas nucleares y otras medidas encaminadas a evitar una nueva guerra...

La paz puede salvaguardarse con la única condición de que todos aquellos

a quienes ella es querida unan sus esfuerzos, redoblen su vigilancia frente a las intrigas de los belicistas, entiendan hasta el final que su sagrado deber es intensificar la lucha por la paz aún amenazada.

Vemos de esto que la teoría leninista según la cual el imperialismo es la fuente de las guerras de nuestro tiempo no está "anticuada" y ciertamente no estará "obsoleta". Mientras exista el imperialismo, nunca se podrá relajar la vigilancia contra el peligro de guerra.

Es desde esta posición fundamental que el pueblo chino lidera la lucha por la defensa de la paz mundial y contra la guerra imperialista.

Saludamos cada paso dado por la distensión internacional, saludamos cada esfuerzo sincero realizado por cualquier país (incluido Estados Unidos) en favor de la paz, pero al mismo tiempo informamos, a su debido tiempo, a toda la nación y al público mundial de las actividades pérfidas de los imperialistas que siguen fomentando nuevas guerras; les llamamos la atención, les indicamos que todas las fuerzas de paz en todo el mundo, siempre que estén unidas, seguramente podrán vencer a las fuerzas de guerra; un futuro brillante nos espera en nuestra lucha. Lo hemos hecho en el pasado, lo seguiremos haciendo en el futuro.

El imperialismo estadounidense no tiene más que odio por cualquier esfuerzo de paz que haga el campo socialista que tiene a la Unión Soviética a la cabeza. Muestra abiertamente una política de hostilidad hacia la República Popular China y ataca descaradamente la posición justa adoptada por el pueblo chino para defender la paz mundial y oponerse a la guerra imperialista.

El pueblo chino ha denunciado oportunamente que desde las conversaciones con el camarada Jruschov y Eisenhower en Camp David en septiembre pasado, el Gobierno de los Estados Unidos, encabezado por Eisenhower, ha continuado activamente aumentando su armamento, realizando preparativos para la guerra y ampliado su agresión. Los portavoces de los imperialistas yanquis difunden la calumnia de que el pueblo chino no parece entusiasmado con la distensión internacional.

Esta monstruosa mentira es realmente demasiado descarada. Dado que el Gobierno de los Estados Unidos y el propio Eisenhower están de hecho aumentando sus armamentos, realizando preparativos de guerra y expandiendo la agresión, lo que va en contra de la demanda de favor de la distensión internacional, ¿cómo ayudaría a la situación internacional si todo esto se pasara por alto, incluso pintado, embellecido o elogiado? Por el contrario, sólo podría dar rienda suelta a las actividades de quienes crean tensión.

Los hechos hablan más que la elocuencia. Sólo eche un vistazo a este breve resumen de las palabras y acciones del Gobierno de los Estados Unidos y Eisenhower contra la paz desde las conversaciones de Camp David en septiembre pasado:

El 16 de octubre de 1959, Andrew H. Berding, Subsecretario de Estado estadounidense, declaró durante un discurso que Estados Unidos no podía aceptar la coexistencia pacífica, porque eso significaría el statu quo del campo socialista.

El 21 de octubre, Estados Unidos impulsó una resolución ilegal sobre el llamado "asunto del Tíbet" a través de la Asamblea General de las Naciones Unidas e interfirió en los asuntos internos de China, calumniando la represión del Gobierno chino de la rebelión de un grupo reaccionario de propietarios de siervos en la región del Tíbet.

El 22 de octubre, el Departamento de Estado de EE. UU. emitió una declaración con motivo del tercer aniversario de la revuelta contrarrevolucionaria en Hungría, calumniando a los Gobiernos húngaro y soviético y "elogiando" a los elementos contrarrevolucionarios que habían provocado la revuelta.

El 3 de noviembre, mientras el pueblo de la Zona del Canal de Panamá se manifestaba por la restauración de la soberanía panameña sobre la Zona del Canal, las fuerzas de ocupación estadounidenses recurrieron a la represión, hiriendo a más de 120 panameños.

El 13 de noviembre, el Vicepresidente estadounidense Nixon declaró: "...las potencias occidentales no pueden aceptar lo que los

soviéticos llaman coexistencia pacífica".

El 22 de noviembre, el Secretario de Estado estadounidense, Herter, publicó un artículo en la revista estadounidense *Parade* en el que calumniaba a la Unión Soviética, acusándola de albergar "intenciones agresivas" y de llevar a cabo una "campaña expansionista".

El 27 de noviembre, el Departamento de Estado de EE. UU. emitió un comunicado acusando calumniosamente a Albania de estar "sujeta al dominio soviético".

El 1 de diciembre, McElroy, Secretario de Defensa de los Estados Unidos declaró: "En 1963, los Estados Unidos tendrán una variedad aún mayor de medios para lanzar ojivas de hidrógeno contra Rusia".

Del 4 al 22 de diciembre, Eisenhower visitó once países de Europa, Asia y África en un esfuerzo por expandir la Guerra Fría. Durante sus visitas, luchó con todas sus fuerzas para fortalecer los bloques militares occidentales, diciendo que "el Pacto del Atlántico Norte sigue siendo la piedra angular de nuestra política exterior", y que Estados Unidos no abandonará la CENTO y trabajará activamente para ampliar la red de bases de vehículos teledirigidos de EE. UU. en el extranjero.

El 9 de diciembre, Estados Unidos impuso una resolución sobre la cuestión coreana a través de la Asamblea General de las Naciones Unidas. A pesar del llamamiento emitido por la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea el 27 de octubre, se negaron a retirar las tropas estadounidenses del sur de Corea y permitir que se llevara a cabo la unificación pacífica de Corea y, además, insistieron en celebrar los llamados "elecciones libres" en Corea bajo la "supervisión" de las Naciones Unidas, que era uno de los beligerantes.

El mismo día, Estados Unidos impuso, a través de la Asamblea General de las Naciones Unidas, una resolución sobre la llamada "cuestión húngara", que constituyó una intervención en los asuntos internos de Hungría.

El 15 de diciembre, Herter presentó "un plan de diez años" en la reunión del Consejo de la OTAN, y pidió que el bloque de la OTAN tenga una "fuerza de ataque" para participar en guerras a gran escala y "suficiente flexibilidad" para participar en guerras localizadas.

El 24 de diciembre, Estados Unidos instó a un puñado de ultras pro estadounidenses en Laos a lanzar un golpe militar y extender aún más la guerra civil en Laos.

El 29 de diciembre, Eisenhower declaró que a partir del 1 de enero de 1960, Estados Unidos sería "libre de reanudar sus pruebas de armas nucleares".

El 7 y 18 de enero de 1960, Eisenhower presentó sus mensajes sobre el Estado de la Unión y el Presupuesto, llamando a Estados Unidos a "gastar tanto de nuestros recursos como sea necesario" para tener "una verdadera fuerza de ataque...". Estableció el gasto militar para el ejercicio de 1961 en más de 45,500'000,000 de dólares, o el 57,1% del presupuesto global. En su mensaje sobre el Estado de la Unión, calumnió a los países socialistas como "estados policíacos", a la Unión Soviética como países de "comunismo imperialista" y al campo socialista como un "lúgubre sistema de satélites".

El 15 de enero, Nixon dijo: "Bajo ninguna circunstancia, Estados Unidos y sus aliados deben reducir sus fuerzas".

El 19 de enero se firmó en Washington el "Tratado de Cooperación Mutua y Seguridad" entre Japón y Estados Unidos. Este agresivo tratado de alianza militar apunta directamente a China, la Unión Soviética y la República Popular Democrática de Corea, y amenaza la paz y la seguridad de todos los países asiáticos.

El 3 de febrero, Eisenhower declaró durante una conferencia de prensa: "No sabía que había un espíritu de Camp David". También dijo que Estados Unidos proporcionaría información secreta sobre armas nucleares a sus aliados.

El 5 de febrero, el Departamento de Estado de EE. UU. emitió un comunicado, rechazando una vez más la propuesta realizada en la

reunión de los estados miembros del Pacto de Varsovia, relativa a la firma de un tratado de no agresión mutua entre la Organización del Tratado de Varsovia y al bloque de la OTAN.

El 15 de febrero, Herter publicó una declaración en la que llegó a presentar la demanda de que tres Repúblicas Federadas de la URSS, a saber, Lituania, Letonia y Estonia, "recuperen la independencia nacional".

El 16 de febrero, Eisenhower dice en su mensaje de "seguridad mutua" que "el hecho, si es que es un hecho, de la reducción de efectivos militares soviéticos no modifica la necesidad del mantenimiento de nuestra defensa colectiva", "sería una locura abandonar o debilitar nuestra posición como fuerza de ataque común". También dijo que para Estados Unidos era "... la necesidad de una perseverancia inquebrantable, tranquila y paciente en nuestros esfuerzos por mantener nuestras defensas comunes".

Anunció que se destinarían 2,000'000,000 de dólares para ayuda militar extranjera para el nuevo año fiscal, un aumento de 700'000,000 con respecto al año fiscal anterior.

El 17 de febrero, Eisenhower declaró en su informe sobre la situación en el Medio Oriente que Estados Unidos continuaría implementando la resolución adoptada por el Congreso en 1957 relativa a la cuestión del Medio Oriente (esto se llama la "Doctrina Eisenhower").

El 19 de febrero, el Subsecretario de Estado estadounidense, Graham Parsons, declaró, durante un discurso, que Estados Unidos continuaría ocupando el territorio chino de Taiwán y "todavía esperaba" que la nueva China "colapsara". Agregó que Estados Unidos estaba siguiendo una "política destinada a contrarrestar" el aumento de la fuerza china y "debería perseverar en las medidas diseñadas para hacer frente a esta fuerza".

Del 22 de febrero al 3 de marzo, Eisenhower visitó América del Sur, abogando por el fortalecimiento del "Sistema Panamericano", elogiando la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de los Estados Americanos de Santiago,

celebrada en agosto pasado, destinada a intervenir contra Cuba. Dijo además que Estados Unidos continuaría adhiriéndose a lo que se llama la Doctrina Monroe, que considera que las Américas pertenecen a Estados Unidos.

El 26 de febrero, después de traer constantemente dispositivos pilotados remotamente a Corea del Sur, violando el Acuerdo de Armisticio de Corea, Estados Unidos lanzó abiertamente un dispositivo "Matador" pilotado a distancia en Usan, Corea del Sur.

El 29 de febrero, en una nota al Gobierno cubano, Estados Unidos rechazó la solicitud del Gobierno cubano de que, como condición previa para la reanudación de las conversaciones entre Estados Unidos y Cuba, Estados Unidos deje de adoptar medidas que puedan ser perjudiciales para el pueblo cubano, y continuó amenazando, diciendo que Estados Unidos seguía siendo libre de tomar "cualquier acción" que considerara necesaria. Antes y después de esto, los aviones estadounidenses bombardearon Cuba constantemente. Según la declaración del 14 de marzo del primer ministro cubano Castro, aviones estadounidenses han bombardeado Cuba más de cuarenta veces.

El 9 de marzo, J. C. Satterthwaite, Subsecretario de Estado para Asuntos Africanos de Estados Unidos, declaró que Estados Unidos tenía "intereses políticos y militares especiales" en el norte de África. Dijo que "también es de suma importancia que Estados Unidos mantenga sus derechos de usar ciertas bases claves en África, y que Estados Unidos y sus aliados sigan teniendo a su disposición una gran cantidad de materiales importantes en África, principalmente minerales". También dijo que era necesario "reconciliar el ascenso actual del nacionalismo [en África] con los medios para una transición ordenada del pasado al futuro".

El 16 de marzo, Estados Unidos y la camarilla de Chiang Kai-shek iniciaron maniobras militares a gran escala en el Estrecho de Taiwán, con la participación de 50,000 soldados estadounidenses.

El mismo día, el día después de que emitió una declaración conjunta con Adenauer, Eisenhower dijo: "Estamos de acuerdo en

que no ha habido cambios en la política de ninguno de los lados". "No renunciaremos a nuestra posición con respecto a nuestros derechos en Berlín".

El 21 de marzo, los buques de guerra de los Estados Unidos ingresaron una vez más en las aguas territoriales chinas y el Gobierno chino emitió una severa advertencia, la 93, a los Estados Unidos. Desde octubre de 1959, Estados Unidos ha entrado en las aguas territoriales y el espacio aéreo de China 21 veces.

El 30 de marzo, Eisenhower dijo que incluso si Estados Unidos ahora aceptara firmar un acuerdo para suspender temporalmente las pruebas nucleares, no vincularía al próximo Presidente de Estados Unidos. Agregó que "cualquier sucesor tendría derecho a ejercer su propio juicio en el asunto. Herter fue más allá el 8 de abril, diciendo que, desde un punto de vista legal, "el poder de Eisenhower para vincular a Estados Unidos por un período más largo" "siempre permanece condicionado por la duración de su propio cargo".

El 4 de abril, Herter pronunció un discurso en el que rechazó la propuesta Soviética de desarme general y atacó al Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, Jruschov, por su declaración sobre la cuestión alemana, diciendo que sus palabras "complicaban la situación". Dijo: "Si alguien espera hazañas espectaculares en la Cumbre, podría sentirse decepcionado". Expresó su "satisfacción" por la aceleración del rearme de Alemania Occidental y dijo: "Las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas de la OTAN deben fortalecerse aún más".

El 6 de abril, Eisenhower aprobó oficialmente el programa para el desarrollo acelerado de cohetes intercontinentales y submarinos atómicos equipados con cohetes "Polaris". Se anunció que el Gobierno de Estados Unidos se disponía a aumentar de 270 a 312 el número de cohetes intercontinentales a fabricar en tres años, y de 7 a 40 el de submarinos atómicos.

El 9 de abril, R. S. Benson, comandante de las fuerzas submarinas de la Flota del Pacífico de EE. UU., afirmó que Estados Uni-

dos usaría 30 submarinos atómicos equipados con cohetes "Polaris" para rodear la Unión Soviética y otros países socialistas.

El 14 de abril, Eaton, delegado de Estados Unidos a la reunión de la Comisión de Desarme de las Diez Naciones, rechazó la propuesta, presentada por los países socialistas, según la cual cualquier nación que posea armas nucleares se comprometería a no ser la primera en utilizarlas. Sostuvo una vez más que Estados Unidos no podía aceptar la propuesta Soviética de desarme general y completo.

El 20 de abril, el Subsecretario de Estado estadounidense Dillon pronunció un discurso en el que atacó la política exterior de la Unión Soviética. Difamó a la Unión Soviética por alimentar "ambiciones expansionistas". Dijo que "la misma palabra 'coexistencia' es a la vez inquietante y presuntuosa" y es buena para "tirar a la basura" y aseguró "mantener y fortalecer" el poder militar de Estados Unidos y el sistema de bloques militares de agresión.

El mismo día, los rebeldes en Venezuela apoyados por Estados Unidos lanzaron una rebelión armada, buscando derrocar al Gobierno de Venezuela.

Los hechos enumerados aquí están, por supuesto, lejos de agotar el tema y se limitan a la información abiertamente publicada por el Gobierno de los Estados Unidos y las publicaciones estadounidenses.

Sin embargo, nos gustaría preguntar: ¿No son estos hechos? ¿No son éstos los hechos principales de la política actual de los Estados Unidos? ¿Podemos decir que todo esto fue inventado por los comunistas chinos? ¿Podemos decir que estas son sólo supervivencias insignificantes de un tiempo pasado, pasando a un segundo plano en la política de los Estados Unidos? Por supuesto, esta no es la realidad.

En verdad, incluso después de las conversaciones de Camp David e incluso en vísperas de la Conferencia Cumbre Este-Oeste, no vemos ningún cambio fundamental en la política de guerra de los imperialistas estadounidenses, en la política seguida por el Go-

bierno de los Estados Unidos. Unidos y por él mismo Eisenhower. El imperialismo estadounidense no sólo se esfuerza por extender su poder militar agresivo, sino que también se apresura a apoyar el desarrollo de las fuerzas del militarismo en Alemania Occidental y Japón, para transformar estos países en centros de una nueva guerra.

Debe entenderse claramente que todo esto afecta el destino de toda la humanidad. Es absolutamente necesario oponerse al militarismo en Alemania Occidental y Japón, y cualquier otro militarismo que apoye Estados Unidos.

Pero ahora es, en primer lugar, la política de guerra del imperialismo estadounidense la que juega un papel decisivo en todo esto. Desviarse de este punto es desviarse del corazón y la sustancia del asunto. ¡Si los pueblos amantes de la paz del mundo no unen sus esfuerzos para continuar desenmascarando resueltamente esta política de guerra de las autoridades americanas y comprometerse seriamente en la lucha contra ella, esto conducirá inevitablemente a una terrible catástrofe!

¿Tiene el pueblo chino, al frente de la lucha por la paz, junto con los pueblos de la Unión Soviética y otros países socialistas, derecho a guardar silencio sobre todos estos hechos? ¿Tenemos derecho a permitir que sólo los estadounidenses hagan, digan y sepan todo esto, y dejar a la gente de China y otros países en la oscuridad sobre estos mismos hechos? ¿Daña la paz, agrava la tensión, si explicamos el verdadero estado de las cosas al público chino y al mundo, o está ocultando la verdad que ayudaría a la paz o ayudaría a liberar la tensión? ¿Será que, siguiendo la lógica de los imperialistas norteamericanos, es así como se puede "preservar" la paz? ¿O es esta la "paz en libertad" a la que aluden Eisenhower y sus acólitos?

Los imperialistas yanquis que están planeando activamente una nueva guerra esperan de hecho que ocultemos los hechos; esperan que abandonemos los puntos de vista del marxismo-leninismo; esperan que creamos que la naturaleza del imperialismo puede cambiar o incluso ya ha cambiado; esperan que en la lucha por

salvaguardar la paz mundial, como los pacifistas burgueses, no movilizemos a las más amplias masas populares y nos apoyemos en aquellas masas que están contra el imperialismo, contra la guerra imperialista y contra la agresión imperialista; esperan que exageremos en exceso la importancia de los gestos a favor de la paz que las fuerzas agresivas imperialistas están obligadas a hacer, adormeciendo así a las masas populares, o que exageremos en exceso el poder de guerra de las fuerzas agresivas imperialistas, sembrando así el pánico entre las masas del pueblo.

En resumen, los promotores de una nueva guerra esperan que, como ellos, pretendamos querer la paz, que queramos una paz que sea ficticia, para que de repente podamos imponer la guerra a los pueblos como lo hicieron con la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Pero escuchen, promotores de una nueva guerra, ¡sus esperanzas nunca se harán realidad! Como realmente queremos la paz y la paz verdadera, nunca caeremos en sus trampas.

Debemos seguir denunciando todos los complots y maquinaciones de los imperialistas estadounidenses y otros que socavan la paz, hacer todo lo posible para movilizar a las amplias masas que están en contra del imperialismo, la guerra imperialista y la agresión imperialista, para que continúen una lucha obstinada contra los fomentadores de una nueva guerra, y procurar también que en esta lucha las amplias masas conserven toda su vigilancia y plena confianza y luchen hasta el final para impedir cualquier nueva guerra. Sólo así se puede desear realmente la paz y obtener la paz verdadera.

Hacer lo contrario sería pretender querer la paz u obtener sólo una falsa paz.

Si bien, como se dijo anteriormente, la naturaleza del imperialismo no puede cambiar, estamos firmemente convencidos de que las poderosas fuerzas que defienden la paz, siempre que libren una lucha unida y sostenida, podrán, con seguridad, levantar una serie de barreras que impidan a los imperialistas hacer lo que les

plazca de acuerdo a lo que les dicta su naturaleza. Es más, en caso de que se presente la eventualidad, como lo indica la Declaración de Moscú: "Si los belicosos maníacos imperialistas se atreven a desatar la guerra de todos modos, el imperialismo firmará su propia ruina; en efecto, los pueblos no tolerarán un régimen que les suponga tanto sufrimiento y sacrificio". Era absolutamente necesario que la Declaración de Moscú enfatizara esto; no fue para debilitar, sino más bien para fortalecer la perspectiva de paz.

Porque sólo así no se desmovilizará el espíritu de los pueblos de los diversos países, que los pueblos no capitularán ante la intimidación y el chantaje de los maníacos de la guerra, y que no caerán en el pánico y la confusión en el caso lamentable de que la guerra estallaría de todos modos.

Para la coexistencia pacífica de países con diferentes sistemas sociales, son necesarios flexibilidad y paciencia y ciertos entendimientos y compromisos. El pueblo chino, en su lucha contra los enemigos internos y externos, nunca se ha negado a hacer compromisos que no dañen los intereses fundamentales del pueblo, y no se negará a hacer lo mismo en el futuro.

El pueblo chino apoya calurosamente los esfuerzos del camarada Jruschov y del Gobierno soviético con respecto a la Conferencia Cumbre Este-Oeste y espera que el Gobierno de los Estados Unidos cambie esta actitud obstinada que ha adoptado durante mucho tiempo, permitiendo así que la conferencia alcance los acuerdos que los pueblos esperan sobre las cuestiones del desarme, el cese de los ensayos de armas nucleares, Berlín Occidental y Alemania, y la distensión internacional.

Pero la lucha por la paz mundial es una lucha a largo plazo. El imperialismo no aceptará fácilmente un acuerdo favorable a la paz. Además, innumerables hechos históricos prueban que cualquier acuerdo hecho por los imperialistas también puede ser repudiado por ellos en cualquier momento. Por eso la lucha es necesaria tanto para llegar a acuerdos favorables a la paz como para mantenerlos.

Lenin lo dijo bien:

Hoy ha comenzado la lucha por la paz. Esta lucha es difícil. Quienquiera que pensara que era fácil conseguir la paz, que bastaba con hacer una simple alusión a ella para que la burguesía nos la trajera en una bandeja, ése es un hombre muy ingenuo. Quienes atribuían este punto de vista a los bolcheviques engañaban al pueblo. Los capitalistas se echaron a la garganta para compartir el botín. Está claro que reprimir la guerra es derrotar al capital, y es con este espíritu que el poder de los soviéticos comenzó la lucha (Discurso pronunciado en el 1^{er} Congreso de la Armada Rusa).

Precisamente porque la guerra en nuestro tiempo es un producto de la naturaleza misma del imperialismo, una naturaleza que no puede cambiar, la lucha por el logro y mantenimiento de la paz mundial es necesariamente una lucha antiimperialista prolongada. Es por eso que difundir sin cesar la teoría del imperialismo de Lenin, exponer la naturaleza del imperialismo y todos sus engaños, se convierte hoy en una tarea urgente en la causa de la paz.

Dado que el imperialismo es la fuente de las guerras de nuestro tiempo, es necesario, en la lucha por la paz mundial, reunir todas las fuerzas que están contra el imperialismo, la guerra imperialista y la agresión imperialista. Se dice en la Declaración de Moscú:

La causa de la paz es sostenida por las poderosas fuerzas de nuestra era: el campo invencible de los países socialistas encabezado por la Unión Soviética; los países amantes de la paz de Asia y África tomando una posición antiimperialista y formando, junto con los países socialistas, una amplia zona de paz; la clase obrera internacional y sobre todo su vanguardia, los Partidos Comunistas; el movimiento de liberación de los pueblos de las colonias y semicolonias; el movimiento de masas por la paz de los pueblos; los pueblos de los países europeos que han proclamado la neutralidad, los pueblos de América Latina y las masas de los países imperialistas resisten cada vez más a los planes de una nueva guerra.

Una alianza de estas poderosas fuerzas podría evitar la guerra...

Los imperialistas, especialmente los imperialistas estadounidenses, no escatiman esfuerzos para romper esta unidad de lucha. Sueñan con oponer la lucha por la paz mundial a los movimientos de independencia nacional de Asia, África y América Latina, y a las luchas de los pueblos por la libertad, la democracia y el socialismo. Afirman que como se desea la paz, las naciones oprimidas

no deben resistir la agresión y los pueblos explotados no deben hacer la revolución.

Incluso dicen que los países socialistas tendrían el deber de impedir que los pueblos de otros países hagan la revolución. Todo esto es pura tontería.

Como todos saben, los marxista-leninistas siempre han sostenido que, para las naciones oprimidas como para los pueblos explotados, la revolución no se puede exportar. Además, nadie puede impedir ni tiene derecho a impedir una revolución. Las revoluciones de los tiempos modernos nacen esencialmente de la agresión, opresión y saqueo que ejercen los imperialistas contra las naciones atrasadas y las masas trabajadoras de los países imperialistas. Por tanto, mientras los imperialistas no renuncien a la agresión, a la opresión y al saqueo, mientras el imperialismo siga siendo imperialismo, los pueblos oprimidos de los diversos países no pueden abandonar su revolución nacional y su revolución social.

Los países imperialistas todavía no han dejado de inmiscuirse en los asuntos internos de otros países, incluidos los países socialistas, pero afirman falsamente que los países socialistas están inmiscuyéndose en los asuntos internos de otros países. Los países socialistas obviamente nunca interfieren en los asuntos internos de otros países, incluidos los países imperialistas. Sin embargo, los países imperialistas tratan de obligar o inducir a los países socialistas a ayudarlos a interferir en los asuntos internos de otros países.

¿No es eso aún más absurdo?

Mientras el imperialismo permanezca y continúe con su política de agresión, opresión y saqueo por la violencia, los países socialistas extenderán su simpatía y apoyo a la lucha de resistencia de las naciones oprimidas y los pueblos explotados. Es que su lucha refleja la voluntad de los pueblos, debilita las fuerzas imperialistas y es favorable a la paz mundial. ¿No es totalmente absurdo pensar que el desarrollo de esta lucha y el apoyo que se le da son

contrarios al interés de la paz?

Los países socialistas y los pueblos antiimperialistas y amantes de la paz del mundo se esfuerzan por evitar la guerra. Cuanto mayor sea la fuerza de los países socialistas y de las fuerzas antiimperialistas y pacíficas en el mundo, mayor será la posibilidad de evitar la guerra. Por eso, la extensión de las fuerzas de los países socialistas, del movimiento de liberación nacional, del movimiento de emancipación del proletariado en los países capitalistas y de los pueblos amantes de la paz en el mundo, permitirá aún más eficazmente evitar una guerra imperialista y defender la paz mundial.

Al conmemorarse el 90 aniversario del nacimiento de Lenin, la tercera gran tarea del pueblo chino es consolidar y fortalecer su amistad y solidaridad con otros pueblos y, en primer lugar, con los países socialistas encabezados por la Unión Soviética.

El marxismo-leninismo es el verdadero internacionalismo proletario. Desde sus inicios, fue un fenómeno internacional. La victoria de la revolución china y el progreso de la construcción socialista de la República Popular China están indisolublemente ligados al apoyo del internacionalismo proletario.

El pueblo chino nunca puede olvidar estar agradecido por este apoyo, ni tampoco puede olvidar su deber de apoyar, con sus propios esfuerzos, al proletariado internacional ya las naciones oprimidas. Precisamente por eso, el camarada Mao Tse-tung señalaba en vísperas de la fundación de la República Popular China: "Haciendo balance de nuestras experiencias y concentrándolas en un punto, llegamos a la dictadura de la democracia popular bajo la dirección de la clase obrera (a través del Partido Comunista) y basada en la alianza de obreros y campesinos. Esta dictadura debe unirse con todas las fuerzas revolucionarias internacionales.

Esta es nuestra fórmula, nuestra experiencia esencial, nuestro Programa principal. Precisamente por eso también, como es bien sabido, hay dos consignas en la pared a cada lado de la Puerta de Tienanmen en Pekín, una donde se puede leer: "Larga vida a la

República Popular China" y, la otra: " Viva la gran unión de los pueblos del mundo".

El pueblo chino necesita en todo momento mantener su amistad y solidaridad con otros pueblos. El pueblo chino se alegra de ver que la unidad fraternal entre él y los demás países del campo socialista, encabezados por la gran Unión Soviética, se desarrolla cada día más, que nuestra amistad con los pueblos de Asia, África y América Latina comprometida con la paz y la oposición a la agresión imperialista crece día a día, y que nuestras relaciones de amistad con los pueblos de otros países capitalistas también se amplían cada día que pasa. Sobre esta base, el pueblo chino hará esfuerzos incansables para fortalecer su amistad y solidaridad con todos los demás pueblos, a fin de emprender una lucha común por los intereses comunes de todos los pueblos.

Al tratar de socavar la solidaridad de los pueblos del mundo, los imperialistas, y especialmente los imperialistas estadounidenses, están provocando frenéticamente campañas contra China en varios países. Estas campañas, sin embargo, no han ganado y nunca ganarán el apoyo de los pueblos de diferentes países, porque son totalmente injustificables. El diligente pueblo chino está construyendo una vida nueva y pacífica en casa y haciendo todo lo posible por vivir en amistad con sus vecinos; no fue a ningún territorio extranjero para establecer bases militares y bases de lanzamiento para vehículos aéreos no tripulados. ¿Por qué, entonces, alguien se levantaría contra él?

Como sabemos, la Unión Soviética, que fue creada por Lenin, siempre ha sido un país pacífico, y también fue calumniado y atacado durante mucho tiempo por personas que eran antisoviéticas por ciertas razones internas en varios países, grandes y pequeños, (incluidos países a los que había ayudado, como China en la época del Kuomintang). Pero no logró causar daño a la Unión Soviética, ni impedir el desarrollo de la amistad entre el pueblo soviético y otros pueblos, pero sólo demostró que los elementos antisoviéticos estaban en realidad contra la paz y contra el pueblo. Las campañas contra China lanzadas por instigación de im-

perialistas y reaccionarios en algunos países sólo pueden terminar de la misma manera.

Hoy, los imperialistas y sus cómplices, los revisionistas modernos, así como un puñado de reaccionarios en diferentes países, deliran particularmente en su intento de socavar por todos los medios más viles la inquebrantable solidaridad fraternal entre China y los demás países socialistas. Estos provocadores son tanto los más pérfidos como los más estúpidos. Jamás podrán comprender que la solidaridad de los países socialistas se forjó y desarrolló bajo la bandera del gran e inquebrantable marxismo-leninismo.

La Declaración de Moscú dice: "Los países socialistas están unidos en una sola comunidad por el hecho de que están tomando el camino socialista común, por la esencia común de clase del sistema social y económico y la autoridad estatal, por los requisitos de ayuda y apoyo mutuos, identidad de intereses y objetivos en la lucha contra el imperialismo, por la victoria del socialismo y el comunismo y por la ideología del marxismo-leninismo que es común a todos".

El hecho de que los imperialistas, los revisionistas modernos y el puñado de reaccionarios en diferentes países estén sembrando furiosamente la discordia habla menos de la solidez de su posición que de que están cerca de su fin. Las rápidas victorias del leninismo en el último medio siglo y particularmente en los quince años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial los han puesto sobre brasas.

Frente a estas estremecedoras victorias, que cuentan con el apoyo de las más amplias masas, el imperialismo, que en vano busca dominar el mundo, no es en realidad más que un "coloso con los pies de barro", como lo describió Lenin en su artículo: *Los resultados de la semana del partido en Moscú y nuestras tareas* [Obras Completas, Editorial Progreso; tomo 39, página 243. - EBR]. Es natural que sean hostiles al desarrollo impetuoso y la firme solidaridad del movimiento socialista y del movimiento por la independencia nacional bajo la bandera de Lenin.

Pero cuantos más insultos pronuncian, más claramente se prueba que el leninismo ciertamente triunfará. Lenin se felicitaba a sí mismo cada vez que era atacado por los enemigos de la revolución, porque demostraba precisamente que tenía razón. Citó más de una vez en sus escritos los siguientes versos del gran poeta ruso Nekrasov:

Ante la calumnia,
Oye el camino de la aprobación,
No en los dulces sonidos de alabanza,
¡Pero en los rugidos de irritación!

¿No se probaría la corrección del leninismo por los furiosos insultos de los enemigos, sino por sus alabanzas?

En sus esfuerzos por construir el socialismo, salvaguardar la paz y oponerse a la guerra y fortalecer la unidad de las fuerzas revolucionarias internacionales, el pueblo chino siempre ha sido atacado ferozmente por los enemigos de la revolución. Pero todo esto demuestra precisamente que el camino elegido por el pueblo chino es el correcto. ¡El pueblo chino siempre seguirá marchando sin miedo por el camino del gran Lenin hacia la victoria de la causa del socialismo en China, la victoria de la causa de la paz mundial y la victoria de la causa del socialismo en todo el mundo!

No hay duda de que el marxismo-leninismo obtendrá victorias aún mayores no sólo en la Unión Soviética, en China y en los demás países socialistas, sino también en todos los demás países del mundo. Es cierto que la historia se desarrolla de manera desigual, pero en el largo curso del desarrollo de la historia humana, ciertas vicisitudes y estancamientos son, sin embargo, sólo fenómenos parciales y temporales.

Al comienzo de este artículo, nos referimos al ensayo *Los destinos históricos de la doctrina de Karl Marx* escrito por Lenin en 1913.

En este ensayo, Lenin señaló particularmente que Asia era una nueva fuente de tormentas en el mundo, porque había en ese momento un relativo estancamiento en el desarrollo de la revolución

en Europa. Lenin concluyó entonces que este estancamiento era sólo un fenómeno pasajero y superficial, y que en el período histórico venidero esperaban triunfos aún mayores al marxismo, la doctrina del proletariado. Lenin escribió:

Apenas los oportunistas se habían congratulado por la "paz social" y porque no eran necesarias las tormentas bajo la "democracia", cuando se abrió en Asia una nueva fuente de grandes tormentas mundiales...

Después de Asia, también Europa ha comenzado a agitarse, pero no a la manera asiática... La furiosa carrera armamentista del imperialismo y su política hacen que la Europa actual entre en una "paz social" que se parece más bien a un barril de pólvora. Mientras tanto, la descomposición de todos los partidos burgueses y la maduración del proletariado siguen firmemente adelante.

Esta predicción científica de Lenin se hizo realidad en Rusia en 1917 y luego en una escala aún mayor después del final de la Segunda Guerra Mundial.

Hoy, nuevas fuentes de tormentas globales han surgido no sólo en Asia, sino también en África y América Latina. Ya no hay retaguardia segura para el imperialismo en esta tierra. Todavía hay un cierto grado de "paz social" en algunos países de Europa Occidental y América del Norte. Pero, dada la loca carrera armamentista y la política imperialista de estos países, dado el poder del campo socialista encabezado por la Unión Soviética y el surgimiento de movimientos por la independencia nacional y movimientos revolucionarios populares, siendo dada la creciente popularidad del movimiento por la paz, la "paz social" en estos países occidentales, de hecho, también se está volviendo cada vez más como un polvorín, como dijo Lenin.

¡Que el pueblo chino y otros pueblos del mundo trabajen juntos para lograr victorias aún mayores para el leninismo, la teoría marxista de la era del imperialismo y la revolución proletaria, en el próximo período histórico!